

## **Paisaje cultural del café eb Brasil**

André Munhoz de Argollo Ferrao  
 Docoir Arquitecto  
 Profesor de la Universidad Estatal de Campinas

### **1. El patrimonio cultural representado por la arquitectura del café en Brasil**

La cadena productiva del café integra varios procesos, desarrollados en unidades físicas caracterizadas en el tiempo y el espacio por formas y funciones bien definidas destinadas a dar respuesta eficiente a las necesidades del conjunto, determinando una arquitectura específica y original de los edificios.

La evolución técnica del proceso productivo del café en Brasil repercutió directamente en sus diversos subprocesos, exigiendo adaptaciones en el espacio destinado al desarrollo de distintas actividades, lo que implicó alteraciones formales y una correlación directa entre el desarrollo tecnológico y la evolución de la arquitectura propia del proceso de producción. En la medida que se introducían transformaciones en los programas productivos, éstas se reflejaban en el espacio requerido. En Brasil, esta relación entre "técnica y arquitectura" es explícita en el contexto de la cadena productiva del café, habiendo sido estudiada por autores de diversas disciplinas.<sup>1</sup>

Es un hecho constatable el que existe una fuerte relación entre el desarrollo tecnológico y la evolución de la arquitectura (particularmente la arquitectura de la producción); esto remite a la idea de que la arquitectura del paisaje co-evolucionan como respuesta directa y armónica a los cambios originados en el desarrollo del sistema productivo.

Durante el período en el que la del café fue la principal industria brasileña (de la segunda mitad del siglo XIX hasta mediados del siglo XX), el complejo productivo de las haciendas evolucionó en consonancia con las transformaciones culturales (tecnológicas, sociales, económicas, políticas, etc.) surgidas en la sociedad a lo largo de ese periodo.

The cultural landscape of coffee in Brazil is based on processes' integration. Almost all of the processes were developed on production unities (coffee farms), well characterized on time and space by their forms and functions. They were specifically designed to give an answer to specific demands. The relationship between demands-answering of coffee system's production generated an original design that can be recognized on industrial buildings, or on the machines, or even on the coffee plantations. That's the coffee architecture. It can be recognized through the coffee cultural landscape too. The technical evolution concerned to the coffee productive process in Brazil changed the Brazilian coffee cultural landscape. This paper shows the context in which the cultural landscape of coffee was formed on Brazil.

1. Argollo Ferrão, A.M. Técnica & Arquitetura. São Paulo: FAU USP, 1998. Tese de Doutorado.

Durante casi 80 años la arquitectura de las haciendas "casi autárquicas" de la región del Vale do Paraíba,<sup>2</sup> tributaria de un sistema productivo cuya primera expansión tuvo lugar en Río de Janeiro, evolucionó de acuerdo a la lógica del modelo de producción de café brasileño y alcanzó su auge en las "empresas rurales" de la región de Ribeirão Preto, en el Oeste Paulista. Después de la crisis del 1929 (crisis económica y financiera a nivel mundial) y de la Revolución de 1930 (movimiento político interno en el contexto brasileño), se llevó a cabo una transformación basada en nuevos paradigmas.<sup>3</sup>

La arquitectura de las haciendas de café a mediados del siglo XIX era concebida para:

- Organizar los espacios y las formas de granjas y construcciones que acogían primitivos equipamientos movidos por la fuerza hidráulica, los esclavos y la gran cantidad de animales para el trabajo en el campo;
- Planear el lay-out del cafetal, implantado en las cuestas del "mar de morros" (nombre que se daba a la región del Vale do Paraíba debido a su topografía, marcada por una serie de pequeños montes);
- Diseñar grandes instalaciones complementarias, destinadas al abastecimiento y al mantenimiento de una unidad de producción casi autárquica.

Por otro lado, las modernas empresas caficultoras, implantadas casi 50 años después de las del Vale do Paraíba en la región de Ribeirão Preto (en el conocido Oeste Paulista) se orientaron a:

- Generar grandes núcleos industriales, con extensos territorios e importantes instalaciones, abastecidas por máquinas alimentadas al inicio por motores a vapor, y, con el tiempo, eléctricos;
- Proyectar e implantar en la "terra roxa" (nombre de un tipo de suelo muy rico, ideal para el desarrollo del cultivo) inmensos cafetales
- Organizar pequeños núcleos residenciales y actividades comunitarias para familias de colonos descendientes de inmigrantes europeos;
- Prever locales junto a carreteras o vías ferroviarias para el embarque y desembarque de la producción.

El tránsito de la arquitectura tradicional de los complejos productivos de las haciendas de café "casi

---

2. Las haciendas de café situadas en el Valle del Paraíba a mediados del siglo XIX eran consideradas "casi autárquicas" porque producían casi todos los productos que consumían, teniendo a la vista el desarrollo de sus actividades principales. Pocos productos eran traídos de fuera (cf. Argollo Ferrão, 1998, y 2004).

3. Las "empresas rurales" de la región de Ribeirão Preto podían ser definidas como verdaderas "agro-industrias". De manera distinta que sus antecesoras "casi autárquicas" del Valle del Paraíba, estas "empresas rurales" poseían una arquitectura industrial volcada a la producción del café en grandes cantidades. Habiendo sido instaladas a partir del finales del siglo XIX, vieron su esplendor a finales de la década de 1920. Muchas de estas haciendas poseían una arquitectura compleja a punto de poderse transformar en ciudades después al decaer el cultivo del café (cf. Argollo Ferrão, 1998, y 2004).

autárquicas" situadas en la región del Vale do Paraíba, a las grandes "empresas agro-industriales" del Oeste Paulista se produjo principalmente en la región de Campinas. Su estudio permite conocer el desarrollo arquitectónico del núcleo industrial de las haciendas del café desde sus inicios, desde pequeños conjuntos de equipamiento a los grandes complejos industriales.

La transformación tuvo lugar de forma gradual, según un largo y continuo proceso que alcanzó su auge a fines del siglo XIX: En dicho período se sucedieron importantes eventos en la historia de Brasil (abolición de la esclavitud, en 1888 y proclamación de la República, en 1889), que modificaron radicalmente la estructura de la sociedad. En el momento del apogeo en la economía del café, grandes propietarios de haciendas y políticos de la región de Campinas alcanzaron su más alto grado de prestigio y de poder.

La región de Campinas, centro polarizador de la moderna cafcultura, recibió importantes inversiones privadas, destinadas a la instalación de la industria de maquinaria agrícola y de máquinas para el beneficiamiento de productos agrícolas, así como inversiones públicas y recursos gubernamentales. La región se benefició, por ejemplo con la instalación del mayor Complejo de Ciencia y Tecnología del sector agro-industrial brasileño (primero con la fundación del Instituto Agronômico de Campinas, en 1887, y más tarde, con la instalación de diversas instituciones dedicadas a la investigación). Estos dos eventos la transformaron en un gran núcleo generador de tecnología agro-industrial; cuya repercusión se extendió hasta los restantes estados brasileños.

La línea evolutiva de la arquitectura del complejo productivo de haciendas cafeteras paulistas sufrió un cambio con la crisis del 1929 y la Revolución del 1930. La "ola verde" constituida por la expansión de los cafetales del territorio de São Paulo, llegó a nuevas regiones, al Noroeste, Alta Paulista y Sorocabana, donde la arquitectura de la producción supuso alteraciones significativas, entre ellas:

- El núcleo industrial de las haciendas disminuyó de tamaño y complejidad, debido a que las operaciones de beneficiamiento y almacenamiento de la producción pasaron a ser ejecutadas preferentemente en las ciudades, en cooperativas de productores y centrales mayoristas;
- Se construyen "casas-sede", "colonias" y otras instalaciones accesorias y desaparecen totalmente granjas y haciendas (una vez que el propietario y los trabajadores rurales pasan a vivir en las ciudades más próximas).
- En la hacienda cafetera se experimenta en un breve período de tiempo un cambio funcional con el uso de nueva maquinaria agrícola.

- De esta manera, la arquitectura del complejo productivo de la mayoría de las propiedades del llamado Oeste Novo Paulista (región resultante de la expansión de la cafcultura practicada en el Oeste Paulista) pasó a ser identificada como la "arquitectura de los cafetales."

El caso del paisaje cultural del café en São Paulo es emblemático para el entendimiento y caracterización del ambiente construido del territorio Rio paulista.<sup>4</sup> La industria del café brasileña fue por espacio de casi un siglo, mucho más que la productora de un insumo en el mercado internacional. El café era la principal commodity agrícola brasileña, generando las divisas que se requerían para financiar la industrialización. Los cambios culturales y tecnológicos habidos durante esos 100 años repercutieron sobre la arquitectura de las haciendas (entendidas como el principal espacio de la producción), de tal modo que cada cambio cultural indujo nuevas formas arquitectónicas, que surgían en las haciendas como respuesta a las nuevas demandas.

Resulta posible distinguir cuatro tipologías arquitectónicas de haciendas de café (cada una de ellas caracterizando su propia región en el período en que alcanza su auge:

- Las haciendas "casi autárquicas" del Vale do Paraíba, desde mediados del siglo XIX hasta finales del XX.
- Las grandes "empresas rurales" de la región de Ribeirão Preto en el llamado Oeste Paulista, desde finales del siglo XX hasta finales de los años 20 del siglo XX.
- Las haciendas que caracterizaran la transición entre las "casi autárquicas" y las grandes "empresas rurales", que se encuentran en la región de Campinas, considerada ideal para el estudio sobre la arquitectura del café.
- Las pequeñas haciendas (o granjas de café) de la región del llamado Oeste Novo Paulista, desde finales de los años 20 hasta los años 60 del siglo XX.

Obviamente cada una de estas tipologías arquitectónicas influyen la conformación del territorio de São Paulo, hoy el principal y más desarrollado estado brasileño. Muchas ciudades nacerán a partir de la extensión del café en la región. Gran parte del paisaje paulista contemporáneo es tributario de los paisajes culturales del café. Es lo que se pretende presentar en este artículo.

---

4. La palabra "paulista" es utilizada para designar todo aquello que es originario o tiene relación con el "estado de São Paulo".

**2. La evolución arquitectónica de las haciendas cafetaleras en São Paulo**

La cultura del café fue la gran actividad económica del Brasil en el siglo XIX. Importante recurso a escala mundial, permitió al país la acumulación de un capital indispensable para construir su infraestructura de producción agroindustrial, financiar su proceso de industrialización a partir del inicio del siglo XX y promover la organización del territorio.

La cultura del café se expandió por toda la región sureste del país, encontrando un ambiente favorable en determinadas subregiones de los estados de Río de Janeiro y Espírito Santo, Sur de Minas Gerais, Norte de Paraná, y por casi todo el territorio del estado de São Paulo (principal escenario caficultor brasileño) desde mediados del siglo XIX hasta mediados del siglo XX.

Varias regiones del territorio de São Paulo fueron ocupadas por la cafcultura con características propias y procesos específicos de implantación y expansión. Distintas situaciones socio-económicas y disponibilidades físicas, como medios de transporte, formas de tenencias y uso de la tierra, relaciones laborales, desarrollo de técnicas agrícolas y sistemas de elaboración cafetal, y fundamentalmente la situación del mercado internacional, condicionaron la evolución de la ocupación del territorio del estado de São Paulo, determinando en cada período, los diferentes tipos de elaboración y el perfil de la arquitectura en dichas haciendas.

El avance del café en el territorio de São Paulo se realizó evitando la línea del Trópico de Capricornio, por debajo de la cual, el clima no favorece la cafcultura.<sup>5</sup> La ocupación del café en el estado de São Paulo presenta las siguientes pautas: regiones del Vale do Paraíba y Campinas (las más antiguas en el estado de São Paulo); región del Oeste Paulista (desde Campinas hasta Ribeirão Preto, cuyo auge de la producción se dio a finales del siglo XIX); región del Oeste Novo Paulista (extensión de la región del Oeste Paulista, cuyo ciclo se extiende desde 1920 hasta mediados del siglo XX). El Vale do Ribeira, al Sur del estado no se incluye, debido a que la cafcultura nunca tuvo importancia económica en dicho ámbito.

Finalizado el cultivo del café en las regiones más antiguas, las haciendas abandonadas se subdividen en pequeñas granjas. El monocultivo da paso al policultivo, y el inmigrante que consigue ahorrar dinero se inscribe como empresario rural. La fragmentación del latifundio conlleva cierta estabilidad al fijar un gran contingente de campesinos como pequeños propietarios de tierra. La pequeña propiedad agrícola en São



5. Milliet, S. Roteiro do café e outros ensaios. São Paulo: BIPA, 1946 [1938].

Paulo surge como consecuencia de la fragmentación del latifundio o del abandono de las haciendas de tamaño medio; e incluso en algunas regiones, como resultado de la conquista del sertão.<sup>6</sup>

Hasta la década de 1870 la cafcultura tradicional practicada en el Vale do Paraíba y en la región de Campinas genera una arquitectura peculiar en el núcleo industrial de las grandes propiedades rurales. La caracterización del paisaje cultural de estas regiones debe ser hecha partiendo de las bases del conocimiento de los procesos de producción agrícola e industrial cafetera en el ámbito de las grandes haciendas de la época.

Las regiones cafcultoras más antiguas en el estado de São Paulo (Vale do Paraíba y Campinas) se asemejan en diversos aspectos. En ambas la producción del café se desarrolla alrededor de la década de 1830 hasta finales del siglo XIX. Inicialmente las plantaciones se localizan alrededor de núcleos ya existentes en márgenes con pocas vías de comunicación. Dos grandes ríos, el Paraíba y el Tietê forman sus respectivas "columnas vertebrales". Ambas regiones estaban ya pobladas y se caracterizaban por un paisaje de "pousos e bandeiras", y también de ingenios (debido a los anteriores ciclos "banderista" y "del azúcar").

Sin embargo la región de Campinas (que alcanzó su apogeo entre 1886 y 1890), beneficiada por la inmigración europea, y por la calidad de sus tierras, progresó más que aquellas. La instalación de los complejos de producción azucarera y algodонера (después de la decadencia del café) permitió la continuación de su proceso de desarrollo agroindustrial.

Las primeras haciendas cafeteras instaladas en el Vale do Paraíba alrededor del año 1830, exigieron de sus fundadores mucho esfuerzo, coraje, dedicación y paciencia. El proceso de implantación se iniciaba con la tala de bosques y la construcción de la casa principal, preferentemente cerca de ríos o arroyos; así como con la construcción de almacenes provisionales. El cultivo de las huertas para el consumo propio y la plantación cafetera se hacían luego. Como hemos dicho antes, las haciendas eran prácticamente autárquicas.<sup>7</sup>

La siembra del azúcar en la región de Campinas y en el Vale do Paraíba antes de 1830, preparó el territorio para el desarrollo de la cafcultura. Durante varios años las grandes haciendas conservaron la arquitectura de los ingenios de caña de azúcar. Simultáneamente en las regiones del Vale do Paraíba y del llamado "cuadrilátero del azúcar", particularmente en los Campinas y Itu, se podía observar el mismo fenó-

---

6. Milliet, S. op.cit.

7. Taunay, A.d'E. Propagação da cultura cafeeira. Rio de Janeiro: Departamento Nacional do Café, 1934.

meno: el enriquecimiento de grandes y antiguas familias de la región, beneficiarias directas del espectacular desarrollo de la cafcultura.

### 3. Haciendas de café del Vale do Paraíba y Campinas (1830 a 1880)

En la década de 1850 la mentalidad de los caficultores brasileños era aún la típica de una aristocracia rural, heredera de los ingenios de azúcar. Entre las décadas de 1860 y 1870, se produce el auge de la cultura del café en Río de Janeiro.<sup>8</sup> Este esplendor repercute directamente sobre la arquitectura de las haciendas de la región, llegando con la misma intensidad hasta el territorio paulista del Vale do Paraíba y con menor esplendor a la región de Campinas.

El rápido enriquecimiento de los propietarios induce al crecimiento de ciudades en la región. El proceso de expansión de la cultura cafetera ultrapasa las fronteras de Río de Janeiro, alcanzando Minas Gerais y la porción paulista del Vale do Paraíba, primera región de São Paulo beneficiada por el enriquecimiento que lleva consigo la cafcultura. Río de Janeiro, como capital del Imperio Brasileño, permanece como centro financiero y controlador del comercio del café producido en el Vale do Paraíba.

Sin embargo las tierras donde se plantan los cafetales, no soportan por largo tiempo sobre suelos desprotegidos debido a fuertes declives y a la deforestación. En el Vale do Paraíba se actuó sin el menor cuidado y ni precaución técnica. El resultado de la erosión fue rápido y fatal, "bastaron sólo unos pocos decenios para que se revelaran rendimientos acelerados decrecientes, debilitamiento de las plantas, aparición de plagas destructoras. Se inicia la decadencia con todo su cortejo siniestro: empobrecimiento, abandono sucesivo de las culturas, disminución demográfica..."<sup>9</sup>

Los cafetales fueron plantados en tierras muy escarpadas y por consiguiente expuestas a la erosión, reduciendo drásticamente la fertilidad natural y su capacidad de producir competitivamente con técnicas tradicionales. El desconocimiento técnico se podía observar en la propia distribución del cafetal, con la plantación en hileras en líneas rectas, perpendiculares a las ascendentes, lo cual facilitaba la siembra del cafetal, pero al mismo tiempo, determinó su corta vida, ya que establecía una condición propicia para la erosión del suelo.

La morfología del cafetal no era la más adecuada para las características ambientales del Vale do

8. Id. *ibid.* Ver también: Stein, S.J. *Grandeza e decadência do café no Vale do Paraíba*. São Paulo, 1961 [1957]; Silva Telles, A.C. *Vassouras (estudo da construção residencial urbana)*, Rio de Janeiro, 1968.

9. Prado Jr., Caio. *História econômica do Brasil*. São Paulo: Brasiliense, 1976 [1945].



Paraíba. Las hileras de café deberían haber sido implantadas siguiendo las curvas de nivel del terreno. La interacción entre la técnica y la morfología del cultivo cafetero en las haciendas tradicionales del Vale do Paraíba acabó destruyendo características importantes del paisaje cultural de la región durante y después, de manera indirecta, de la era del café por aquellas tierras.

El resultado de esta falta de previsión e incompetencia técnica fue desastroso: la economía de la región pereció. Además de la supervivencia de técnicas atrasadas de cultivo, la cafcultura no fue substituida por otras actividades más rentables, o que sufriesen menos los efectos de la erosión. Adicionalmente, la abolición de la esclavitud (1888) enterró las esperanzas de recuperación económica del ciclo del café en el Vale do Paraíba.

Siempre que se utilizan técnicas de producción no adaptadas a la realidad ecológica de una determinada región se pueden provocar daños irreparables con respecto a los recursos naturales. Los empresarios rurales brasileños sufrieron la misma experiencia en diversos momentos históricos, pero no se dan por satisfechos y continúan, aún hoy día, actuando igual que antaño en algunas regiones. No han aprendido la lección. El ciclo del café en el Vale do Paraíba tuvo lugar entre las décadas de 1820 y 1880, transformándola, a mediados del siglo XIX, en la región más rica de Brasil. Pero luego dio inicio un período de irreversible declive, que solo se detuvo a mediados de la década de 1950, basado en el comercio y la industria de alta tecnología -como la informática y la industria aeronáutica. Se trata hoy de un importante eje de desarrollo del país, gracias a su situación geográfica, exactamente entre las dos mayores ciudades brasileñas: São Paulo y Río de Janeiro.

Mencionando nuevamente las haciendas cafeteras del Vale do Paraíba en el siglo XIX, las primeras "casas-grandes" eran dotadas de terrazas bordeadas de escaleras. La distribución de las habitaciones era irracional, con grandes salones y pequeñas alcobas sin ventilación. Por otra parte, no disponían de alcantarillado ni de comodidades esenciales. Una serie de casas de menor importancia rodeaban a la casa grande: la de los administradores y de otros trabajadores especializados como el escribano, el amo de llaves, el ensillador, y el tropero; la carpintería; la herrería; los graneros y almacenes; los cuartos de sillas y estribos; la enfermería y la cocina de los esclavos. Todo el conjunto lo rodeaban las huertas. En cuanto a los edificios destinados a la producción, además del tradicional núcleo industrial de la hacienda de café (patio, granero y casa de las máquinas), estaban los ingenios de azúcar, el alambique, el molino, las casas de harina y canjica, y otras pequeñas fábricas.



Los "patios de café" se hallaban justo enfrente de la "casa-grande", de manera que a partir de sus ventanas, el dueño de la propiedad "podía tener siempre la vista de las cosechas amenazadas por los hurtos nocturnos de esclavos que vendían los granos robados a los vendedores de las carreteras, a cambio de un miserable pago en aguardiente y tabaco". Un poco más distante se hallaba la "senzala" (casa de los esclavos), dispuesta "en cuadrado", y cuyo acceso era posible, a través de un simple portón. "Las casas del cuadrado eran generalmente construidas cada una para dos parejas, y daban hacia una gran plaza central" donde se situaba una fuente.<sup>10</sup>

El complejo arquitectónico de las haciendas estaba compuesto, también, por pequeñas fábricas de objetos destinados al uso en la hacienda, como jabones burdos, producidos de grasa animal, velas y "aceite de mamona", que se utilizan para encender los candiles. Pequeñas agroindustrias producían harina de mandioca y de maíz, además del fubá; y también algunos productos farmacéuticos para el consumo local.

En las haciendas que contaban con un número considerable de esclavos se podían encontrar pequeñas industrias procesadoras de algodón, que producían telas para la confección de ropas, sábanas, y sacos de café. En otras, era posible observar la presencia de telares de lana, para tejer mantas para los esclavos. La coloración de las telas era realizada con materiales extraídos de plantas indígenas y del anís. Lo mismo se repetía, con pocas diferencias, en otros municipios del estado de Río de Janeiro. Y también, aunque con menos suntuosidad, en la región de Campinas donde finalmente se desplazó la cafcultura.

Las técnicas constructivas empleadas en los edificios de las haciendas estaban asociadas a la disponibilidad de recursos materiales, a las contingencias del medio y a la cultura regional. La instalación del núcleo industrial no era simplemente el resultado de una determinada técnica de construcción. La insolación era fundamental para las tareas de secar el grano en el patio, para su conservación y almacenamiento (que exigen ambientes secos y ventilados). Así mismo, la importancia del agua era evidente; esta era utilizada para mover la rueda hidráulica en los servicios domésticos; y para transportar y lavar los granos de café. Por eso la sede de las haciendas se encontraban en locales bien expuestos al sol y al mismo tiempo próximos a un curso de agua y con el drenaje apropiado. Además de eso, se requerían terrenos que permitieran la construcción de grandes patios para secar el café.

Canales artificiales construidos en las laderas de los montes transportaban y conducían el agua hacia

---

10. Taunay, A.d'E. op.cit.

las ruedas hidráulicas, y su mantenimiento exigía conocimientos básicos de hidráulica para la prevención de problemas, como por ejemplo el estancamiento del agua o degradación del cauce, el control de la velocidad y el volumen del agua. Además de esto, era necesario disponer de personas técnicamente preparadas para trabajar en cantería, ya que excluyendo las compuertas, los alcantarillados y las turbinas, el resto de los utensilios eran confeccionados en piedra.

Hasta fines de la década de 1870, el conjunto de edificios que componía una hacienda de café en Brasil era, en general, diseñado "en cuadra". Alrededor suyo se agregaban apéndices, como nuevos patios y, en los bordes de éstos, edificaciones adicionales. Dicha arquitectura "fue fruto de un producto anónimo y colectivo", o sea, las necesidades funcionales de la hacienda y las técnicas de construcción disponibles se integraron lógicamente para producir diseños, formas específicas y originales.<sup>11</sup>

#### **4. Grandes empresas agro-industriales en el Oeste Paulista (1880 a 1930)**

Entre 1880 y 1920 la cafcultura se desarrolló espectacularmente, y con ella, el propio ambiente construido (rural y urbano) del Oeste Paulista, empezando por la región de Campinas y siguiendo en dirección de Ribeirão Preto.

En el llamado "cuadrilátero del azúcar" (región entre los municipios de Campinas, Piracicaba, Iltu y Sorocaba) la cultura de la caña de azúcar dejó preparada toda la infraestructura de producción para el posterior éxito de la cultura cafetera. La tala de bosques no era indispensable para la implantación de un cafetal en esta región, pues disponía de suficiente tierra limpia y capoeiras (áreas previamente utilizadas) después de casi un siglo de explotación agrícola de subsistencia y de la caña de azúcar (ya que para el funcionamiento de los ingenios la extracción de madera era práctica común).

Algunos autores afirman que parte de los recursos financieros obtenidos con la caña de azúcar sirvió de financiamiento para la instalación de haciendas cafeteras en el Oeste Paulista. Sin embargo, la entrada indirecta de capital extranjero en forma de préstamos, por parte de exportadores a los propietarios de las haciendas parece haber sido el principal avance financiero de la moderna cafcultura brasileña. Antes del año 1828 el puerto de Santos destinaba casi todos sus embarques hacia Río de Janeiro, donde comerciantes portugueses volvían a vender el café para el mercado internacional. Sin embargo a partir de 1848, Río

---

11. Carrilho, M.J. *As fazendas de café do Caminho Novo da Piedade*. São Paulo: FAU USP, 1994. Dissertação de Mestrado.

de Janeiro dejó de servir de puesto de exportación para el café producido en São Paulo, debido a que compradores ingleses y alemanes se establecieron en Santos para negociar el café, ya que "...sus matrices nacionales preferían comprar en otros lugares" el azúcar.<sup>12</sup> Este hecho llevó consigo el desarrollo de un vigoroso mercado financiero en São Paulo, que pasó a financiar la formación de cafetales, las cosechas, la elaboración de productos y finalmente las operaciones de exportación.

En 1854 la cafcultura ya se había instalado y consolidado en casi toda la región de Campinas, y paralelamente, la producción de azúcar aumentó también, lo que hacía crecer significativamente la población regional. A partir de entonces, se inicia un proceso que llevaría Campinas a establecerse, hasta el año 1920, como el más importante polo de desarrollo de todo el Oeste Paulista, alojando gran número de empresas comerciales y de servicios.

Durante 1880, año en que tuvo lugar la modernización de la cafcultura y su expansión en dirección a Ribeirão Preto, se modificaron las condiciones de ocupación del territorio: la implantación de haciendas cafeteras pasó a exigir, nuevamente, la conquista de tierras vírgenes. En esta región se dio a partir del año 1930, un nuevo proceso de sustitución agrícola, pero ahora el azúcar substituyó al café.

De esta forma, al enfocar la arquitectura de grandes empresas agro-industriales productoras de café localizadas el llamado Oeste Paulista y que funcionaron entre 1880 y 1920 hay que comprender una importante relación "café-azúcar". A mediados del siglo XIX, en la región de Campinas el café substituyó al azúcar, pero 100 años después, en Ribeirão Preto, es el azúcar el que substituye al café.

El sistema de grandes plantaciones a partir de mediados del siglo XIX surgió, de acuerdo con Warren Dean, "...con la usurpación de tierra y la eliminación o marginalización de productores preexistentes por hacendados del litoral, comerciantes, burócratas y profesionales liberales de las ciudades, y otras personas que tenían acumulado capital en negocios de exportación agrícola en la época de la colonia."<sup>13</sup> Las "bocas de sertão", como eran conocidas las nuevas regiones de café en São Paulo, fueron teatro de mucha violencia. La expulsión de los "posseiros", la conquista o defensa de límites imprecisos de las propiedades y la supervisión de la mano de obra esclava configuraban un escenario poco pacífico.<sup>14</sup> El con-

---

12. Petrone, Maria Thereza Schorer. *A lavoura canavieira em São Paulo* São Paulo: Difusão Européia do Livro, 1968.

Dean, W. *RioClaro: um sistema brasileiro de grande lavoura, 1820-1920*. Rio de Janeiro: Paz e Terra, 1977.

13. La palabra "posseiro" designa en Brasil a las personas que ocupan la tierra (o toman "posse" de la tierra) pero no tienen el título de propiedad.

trol social sobre los "sin tierra" exigía el empleo de la fuerza, a veces de manera descontrolada.

Adicionalmente, ciertas tribus indígenas que vivían en algunas subregiones de dichas tierras, plantearon una fuerte resistencia a los invasores, y fue necesaria la movilización de tropas, lo que desembocó en verdaderas batallas cuyo objetivo era abastecerse de nuevas tierras para la expansión de las plantaciones de café.<sup>15</sup>

La cafcultura se desarrolló en São Paulo sobre tierras que ya tenían propietario (en el sentido jurídico del término), o sobre tierras "devolutas" (pertenecientes al gobierno). Sin embargo, estas últimas no estaban desde el punto de vista social y económico desocupadas o "no apropiadas"; ya que simplemente sus poseedores no disponían de títulos de propiedad. Sergio Silva considera que "...esta confusión jurídica no fue casual, e indica la fuerza de las relaciones de propiedad establecidas en la colonización y consolidadas después de la independencia política, que constituyen el punto de partida de la expansión capitalista basada en el café".<sup>16</sup>

Las haciendas en el Oeste Paulista se forman a partir de la concesión de "sesmarias" o por compras, e incluso por fragmentación de propiedades mayores. Las "sesmarias" eran concedidas por el virrey o por el gobernador de la provincia y eran los únicos títulos de posesión de tierra reconocidos por los tribunales hasta la entrada en vigor de la "Ley de la Tierra" en 1850. En general, tenían una legua cuadrada (unos 44 Km<sup>2</sup>) cuyo valor de expediente oscilaba entre 300 y 400 mil-Réis, valor que no era tan inalcanzable para un colonizador libre, siempre y cuando se dedicase a algún tipo de actividad económica.<sup>17</sup> Sin embargo, la concesión de una "sesmaria" estaba vinculada a una serie de mejoras por parte de aquel que pretendía adquirirla, generando gastos que dificultaban el establecimiento de pequeños propietarios.<sup>18</sup>

Uno de los factores que favorecieron la expansión del café en el Oeste Paulista fue la abundancia relativa de tierras productivas. Los grandes propietarios de haciendas se beneficiaban también con la especulación inmobiliaria. Pero con el desarrollo del capitalismo, la tierra pierde su importancia como medio de producción, alterando el perfil de los cafcultores del llamado "Oeste Novo Paulista". Este hecho se reflejó directamente en las unidades de producción de aquella región.

---

14. La palabra "posseiro" designa en Brasil a las personas que ocupan la tierra (o toman "posse" de la tierra) pero no tienen el título de propiedad.

15. Silva, S. *Expansão cafeeira e origens da indústria*. São Paulo: Alfa-Omega, 1986[1976].

16. Id. *ibid.*

17. Moneda vigente en Brasil en aquella época. Hoy la moneda brasileña es el "real".

18. Dean, W. *op.cit.*

Así, las primeras haciendas de café del Oeste Paulista, en la región de Campinas, tenían como modelo de organización y arquitectura las haciendas del Vale do Paraíba, siendo casi auto-suficientes con respecto a alimentos, materiales de construcción, animales, etc.

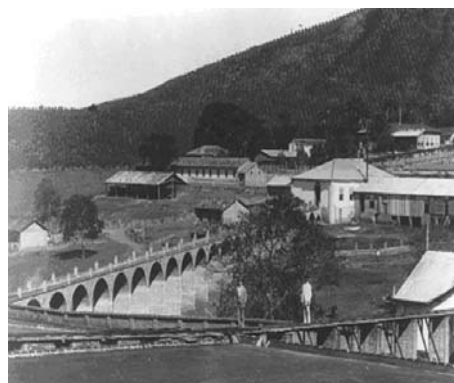
Sin embargo, gradualmente, y después de la abolición de la esclavitud (1888) y la proclamación de la República (1889), fueron pasando por grandes transformaciones arquitectónicas para adaptarse al nuevo contexto socio-económico.

El desarrollo de la técnica y la estructura productiva en el ámbito de las empresas agro-industriales productoras de café del Oeste Paulista tiene que ser valorado sabiendo que el inicio del proceso de ocupación alrededor del año 1880 alcanza su apogeo cuarenta años más tarde. La expansión de la cafcultura precedió la llegada de los medios de transportes. Las haciendas se constituían en células "mater" que se formaban, a veces, en pleno "sertão" y se subdividían después, continuadas por vías de ferrocarriles, que se desarrollaba según la localización de las propiedades preestablecidas<sup>19</sup>, o sea, de acuerdo con el "rotero del café".<sup>20</sup>

El avance del ferrocarril contribuyó a los cambios de las haciendas de café en Oeste Paulista, permitiendo que sus propietarios emigraran a la ciudad de São Paulo, que, como capital del estado, recibió gran impulso a partir de entonces. Este progreso en el campo de las comunicaciones, incluyendo los servicios telegráficos y postales diarios, permitió que el hacendado, cada vez más ausente de la hacienda, pasase a acompañar sus plantaciones de café a través de informes diarios emitidos por sus administradores, actualmente figuras importantes en la conducción del proceso gerencial.

En la época de la cosecha, el hacendado y su familia iban a la hacienda, o pasaban temporadas en varias de ellas (cuando era propietario de más de una). Con ello supervisaba personalmente las operaciones verificando incluso la situación de las plantas y de los trabajadores a fines del "año agrícola" (de julio a junio).

Las construcciones destinadas a la producción eran rústicas: depósitos, galpones para beneficiamiento del café, talleres, a veces hasta una capilla y una farmacia. La casa destinada al alojamiento de propietarios en tiempos de cosecha eran más simples de lo habitual y sin ornamentos, levantadas con ladrillos revocados; normalmente de planta rectangular (aproximadamente 20 x 60 metros) y con salones centrales



19. La palabra "sertão" es utilizada en Brasil para designar regiones del interior del país aun no desarrolladas o urbanizadas.

20. Milliet, S. op.cit.

con tapices de madera, mientras, los cuartos y las otras salas estaban simplemente revocados. En cuanto al equipamiento de las viviendas, era bastante sencillo.<sup>21</sup>

Los hacendados residían en ciudades y "tenían en sus haciendas casas generalmente sencillas que no tenían relación con la opulencia de las plantaciones y las mejoras de la infraestructura". La inversión estaba destinada a la implantación y la manutención de las plantaciones. Su extensión exigía máquinas e infraestructura moderna. Son ejemplos de esas grandes haciendas las que pertenecían a la familia de Santos Dumont (el padre de la aviación brasileña); así como las haciendas de los hermanos Martinho y Antônio da Silva Prado, y los diversos bloques levantados o adquiridos por Francisco Schmidt, notable "self made man", conocido como el "rei del café", que llegó a poseer muchos millones de cafeteros.<sup>22</sup>

Al contrario que la caña de azúcar, la siembra del café no es necesariamente un cultivo de gran escala, pues la planta produce más y mejores frutos, cuanto mayor sea la dedicación que se le ofrezca.<sup>23</sup>

En las diversas zonas cafeteras del Oeste Paulista, la decadencia de la caficultura llevó a la sustitución del café por siembras económicamente más rentables. La red de ferrocarriles y carreteras, que se construyó en función de la evolución de la caficultura, hizo viable el desarrollo de otras actividades agroindustriales, como la "citricultura" (particularmente de la naranja) y la industria algodonera, que, además de la caña de azúcar, se instalaron rápida y vigorosamente, teniendo como base la espectacular evolución de la ciencia agronómica. Durante el año 1930, dicha región se desarrolló vertiginosamente, mientras que en nuevas zonas (el llamado Oeste Novo Paulista) prácticamente sólo existía el café, cuya producción se duplicó de 1886 a 1920, duplicándose nuevamente hasta 1935.<sup>24</sup>

##### 5. Pequeñas unidades productoras en el Oeste Novo Paulista (a partir de 1930)

Los hechos acaecidos entre 1920 y 1930 tuvieron gran importancia en el proceso de desarrollo brasileño. La economía cafetera se expandía amparada por las políticas de valorización del producto iniciadas en la década anterior y por el aumento de la demanda externa.<sup>25</sup> En el Oeste Novo Paulista, a partir del año 1930, se definieron los nuevos paradigmas de la caficultura contemporánea.

A partir del 1930 se inicia la introducción y expansión de la caficultura en todas las categorías de pro-

21. Dean, W. op.cit.

22. Taunay, A.d'E. op.cit.

23. Milliet, S. op.cit.

24. Milliet, S. op.cit.

25. Semeghini, U.C. Do café à indústria: uma cidade e seu tempo. Campinas: Editora da Unicamp, 1991.



piedades (pequeñas, medianas, grandes y latifundios, con predominio de las pequeñas y medianas) en una nueva región del territorio de São Paulo (el Oeste Novo Paulista). Entre 1934 y 1935 hubo una ligera depresión, que fue rápidamente superada en gran parte gracias al avance de la cultura del algodón. Gracias también a la alta productividad de sus tierras, esas regiones fueron las que menos sufrieron con la crisis del café.

La ampliación de las vías de ferrocarriles de la Companhia Paulista de Estradas de Ferro fue el principal eje de desarrollo de la región de Alta Paulista. Las plantaciones de café surgían con base en este vector de progreso, así como los primeros núcleos urbanos. En el Oeste Novo Paulista las vías del tren eran generalmente construidas en terrenos planos, en el alto de las sierras, donde las plantaciones de café se desarrollaban con mayor vigor y las dificultades técnicas y los costos de construcción eran menores.

A pesar del hecho de que en las nuevas zonas cafeteras, a las vísperas de la gran crisis de 1929, tuvo lugar "la coexistencia de la granja, una recién-llegada, con la tradicional hacienda", en 1940 la tendencia era clara en cuanto a que la granja de café, teniendo una arquitectura específica y apropiada a los nuevos parámetros impuestos por el sistema productivo, prevalecería como la principal unidad de producción del complejo agro-industrial-comercial cafetero en Brasil.<sup>26</sup>

Después de la crisis de 1929 y específicamente de 1930 a 1950, las haciendas construidas fueron de menor tamaño, pudiéndose afirmar que la mayoría se constituían efectivamente en "granjas de café". En un número considerable de estas propiedades desaparecieron los conjuntos residenciales conocidos como "colonias", debido al éxodo de trabajadores en dirección a las ciudades, surgiendo, en su lugar, la figura de los "bóia-frias" (empleados temporales e itinerantes). En las granjas de café se construyeron pequeños grupos de casas aisladas, en general de madera, distribuidas estratégicamente por la propiedad. La sede de las haciendas existentes en esta región se simplificó, e incluso llegó a desaparecer, restringiéndose a la construcción a la casa del administrador, o a lo sumo a una pequeña oficina.

La "granja de café" del Oeste Novo Paulista difiere en diversos aspectos de sus antecesoras en el Oeste Paulista. Sin embargo, el patio permanece con dimensiones más modestas, aunque lo suficientemente amplio para permitir el secado, en cuestión de unos días, del volumen transportado a las cooperativas o a las centrales privadas de beneficiamiento. En estas empresas, la elaboración de la producción se

---

26. Monbeig, P. op.cit.

ejercía con máquinas de tecnología sofisticada, instaladas en grandes edificios en las ciudades. El núcleo industrial se restringe ahora al patio, un barracón de madera y a un pequeño almacén.

Por lo tanto, las unidades de producción cafetera del Oeste Novo Paulista no siguieron el paradigma técnico y arquitectónico que prevalecía hasta entonces. Por el contrario obedecieron la lógica del desarrollo del moderno capitalismo urbano-industrial que surgió en Brasil después de la crisis de 1929 hasta los años de 1950, en la cual la agricultura comenzó a ser practicada en pequeñas y medianas propiedades, predominantemente con mano de obra temporal, y procesando la producción en inmensos y sofisticados grupos empresariales especializados.

## 6. Puntos finales

En base a las relaciones técnicas y arquitectónicas, y partiendo de un punto de vista evolutivo del sistema productivo del complejo agro-industrial-comercial del café en Brasil, se pueden definir dos líneas distintas de evolución arquitectónica de haciendas cafeteras en el territorio de São Paulo, que constituyen la base del paisaje cultural del café en Brasil. Dichas líneas son:

- Las grandes propiedades caficultoras; que se inician con las haciendas casi autárquicas del Vale do Paraíba, y evolucionan hasta llegar a las prestigiosas empresas agro-industriales del Oeste Paulista.
- Las pequeñas y medianas propiedades caficultoras; cuyo diseño aparece en las pequeñas y medianas propiedades rurales del Oeste Novo Paulista, donde la caficultura es implantada bajo los efectos de la crisis de 1929 y, después, bajo amenaza constante de un grave proceso de erosión que degradaba rápida y profundamente sus tierras arenosas.

Se puede afirmar con todo lo expuesto, que los paisajes culturales relacionados con la producción del café en Brasil, tienen en la región de Campinas un punto de transición, donde aún se encuentran antiguas haciendas de café (no productivas hoy en día) cuya arquitectura mantenía características semejantes a de las haciendas del Vale do Paraíba y que con el tiempo se fueron modificando de manera radical y se transformaron en modelos seguidos por las sofisticadas empresas cafeteras de la región de Ribeirão Preto.

Con respecto a las transformaciones destacan el que la "casa-grande" y la "senzala" son sustituidas por sedes rodeadas de jardines y "casas de colonia". También se lleva a cabo la sustitución de equipamientos primitivos por máquinas industriales movidas por agua, y después por vapor y energía eléctrica. El avance de los ferrocarriles exigió la construcción de pequeñas estaciones próximas a los almacenes y colo-



nias de la hacienda; que conlleva el crecimiento del núcleo industrial, transformándose en principal componente arquitectónico de la gran empresa productora de café. Dichos elementos arquitectónicos aun se pueden encontrar en muchas propiedades rurales de Brasil, incluso en el estado de São Paulo. Sin embargo, la mayoría de ellos no son reconocidas como elementos culturales, por lo que no han salido de su abandono e incluso, corren el riesgo de ser demolidos.

Actualmente el territorio del estado de São Paulo está compuesto por mas de 600 ciudades;. Muchas de ellas han nacido y crecido bajo la cultura del café. Hoy día el café, en Brasil, se planta en otros estados, que han quitado el predominio de la producción a São Paulo. Quedan algunas antiguas sedes de haciendas, que sirven como casas de recreo particular de familias o empresas. Algunas de estas propiedades han sido transformadas en elementos del sistema de turismo rural o cultural.

El ambiente urbano del estado de São Paulo puede ser caracterizado por la existencia de un gran número de ciudades populosas y modernas, en las cuales, y como en otras tantas ciudades americanas, conviven la riqueza y la pobreza extremas. Sin embargo, todavía buena parte del paisaje contemporáneo paulista es tributario del magnífico ciclo cafetero de Brasil. Cabe a nosotros, profesionales y académicos interesados en estudios de planeamiento regional con base en el patrimonio y los paisajes culturales reconocer y valorizar dichos elementos dispersos por todo este inmenso territorio, promoviendo acciones positivas o de lo contrario, seremos testigos de su desaparición debido a la presión del mercado inmobiliario.

## 7. BIBLIOGRAFÍA.

Amaral, José Roberto. A economia cafeeira. 4ªed., São Paulo. Brasiliense, 1987 [1983].

Argollo, André Munhoz. Técnica & Arquitetura. São Paulo: Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da USP, 1998. Tese de Doutorado.

Argollo, André Munhoz. Arquitetura do café. Campinas: Editora da Unicamp; São Paulo. Imprensa Oficial do Estado de São Paulo, 2004.

Carrilho, Marcos J. As fazendas de café do Caminho Novo da Piedade. São Paulo. Faculdade de Arquitetura e Urbanismo da USP, 1994. Dissertação de Mestrado.

Dean, Warren. Rio Claro: um sistema brasileiro de grande lavoura, 1820-1920. Rio de Janeiro. Paz e Terra, 1977. 205p.il. (Estudos Brasileiros, 21). Trad. [Waldívía Marchiori Portinho] " Rio Claro: a brazilian plantation system, 1820-1920".

- Milliet, Sérgio. Roteiro do café e outros ensaios. 2ªed., São Paulo. Bipa, 1946 [1938].
- Monbeig, Pierre. Pioneiros e fazendeiros de São Paulo. São Paulo. Hucitec: Polis, 1984 [1949]. Trad. [Ary França e Raul de Andrade e Silva].
- Petrone, Maria Thereza Schorer. A lavoura canavieira em São Paulo: expansão e declínio (1765-1831). São Paulo. Difusão Européia do Livro, 1968.
- Prado JR., Caio. História econômica do Brasil. 19ªed., São Paulo. Brasiliense, 1976 [1945].
- Semeghini, Ulysses Cidade. Do café à indústria: uma cidade e seu tempo. Campinas. Editora da Unicamp, 1991.
- Silva, Augusto C. da. Vassouras (estudo da construção residencial urbana). Revista do Patrimônio Histórico e Artístico Nacional, Rio de Janeiro, n.16, 315p.il., p.9-135, 1968.
- Silva, Sérgio. Expansão cafeeira e origens da indústria. 7ªed., São Paulo. Alfa-Omega, 1986 [1976].
- Stein, Stanley Julian. Vassouras, a brazilian coffee county, 1850-1900: the roles of planter and slave in a plantation society. Princeton, New Jersey, EUA. Princeton University Press, 1985 [1957].
- Taunay, Affonso d'Escragno. A propagação da cultura cafeeira. Rio de Janeiro. Departamento Nacional do Café, 1934.
- Teixeira, José Estevão de. & CASTRO MENDES, José de. Lavoura cafeeira paulista: (velhas fazendas do município de Campinas). São Paulo: Departamento Estadual de Informações, 1947. 56p.il. - Aquarelas de José de Castro Mendes.

**El Camino Real en el Norte cordobés  
Defensa de la identidad y el patrimonio de la región<sup>1</sup>**

Noemi Goytia  
Arquitecta

Profesora de la Universidad Nacional de Córdoba

**Introducción**

Analizar un paisaje cultural con rasgos históricos particulares, el Norte cordobés, donde el otrora importante Camino Real engarza sitios, paisajes, poblados, festividades, festivales y otras manifestaciones artísticas, significa un desafío, porque la región se encuentra hoy en franca decadencia. El reto consiste en consecuencia en impulsar su rehabilitación y puesta en valor a través de un trabajo de investigación sobre la gestión de sus recursos culturales para que ese Camino Real se convierta en el protagonista principal de una narración atractiva y en el elemento unificador y de enlace sobre el que se insertarán diferentes propuestas, tendentes todas a convertirlo en un estímulo para el desarrollo del territorio en su conjunto.

Para ello se hace necesario promover sus atractivos, y ofrecer condiciones y servicios que contribuyan al desarrollo de todos los lugares vinculados a través de él, con el apoyo de urbanistas, historiadores, sociólogos, antropólogos y economistas, y fundamentalmente, con los habitantes del lugar.

Por eso se está trabajando primordialmente en la conservación de los rasgos esenciales paisajísticos, ambientales, urbanísticos, arquitectónicos y de bienes artísticos y costumbristas tangibles e intangibles en la convicción de que no sólo se deben perseguir objetivos socio-culturales, sino asimismo económicos. Los proyectos incluyen el diseño de recorridos los nuevos corredores turísticos que complementen a las distintas variantes del Camino Real; la puesta en valor y la difusión de paisajes culturales de la región; la gestión de micro-emprendimientos que promuevan la ocupación de mano de obra local y especialmente, la educación formal e informal. En todos los proyectos y en su puesta en marcha se ha considerado de vital importancia esbozar mecanismos de participación ciudadana teniendo en cuenta la especial conciencia de los pobladores de esa región sobre el patrimonio del que son herederos y su sentido de pertenencia e iden-

will require the support of urban planners, sociologists, historians, anthropologists and economists, but overall of the local dwellers. All the proposals follow cultural purposes as well as economic ones and are involved with their inhabitants, their participation and the identity of the place.

This paper deals with the safeguarding and enhancement of the Camino Real in the North of Córdoba (Argentina). It intends to show the method we have employed in order to analyze a cultural landscape with a particular 500 years of historical heritage.

In the past, this important regional road became the principal link between sites, landscapes, little villages and settlements, as well as between cultural manifestations and festivals. Nowadays, this territory is under absolute decay.

Consequently, the challenge is its restoration through plans and programs, based on cultural resources that we are now studying.

The main ideas are that the Camino Real becomes the principal actor of an attractive story, so that different proposals can be inserted all along its course and at the same time turns it into a catalyst of regional development. To promote its charm and to offer conditions and services

1. Proyecto en ejecución dirigido por la arquitecta Noemi Goytia, Codirigido por la Magister Lidia Samar y con la participación de los siguientes investigadores: Myriam Almandoz, Joaquín Peralta, Clementina Zablosky, Guillermo Ferrando, Alejandro Romanutti, Florencia Caeiro, Diana Cohen, Paula Pina Marquez y la colaboración de Silvia Oliva, Mabel Burón, Griselda Villela, Pablo Ortiz Díaz, Lorena Fernández, Juan Pablo Scarabello. Asesores Sara Rossi y David Malik de Tchara

idad con su lugar. <sup>2</sup>

### Marco conceptual

Se tiene ante sí lugares que desafían al tiempo; hitos o nodos que acumulan la memoria combatiendo el olvido, evocaciones permanentes de personas o instituciones fundacionales, luchando contra el paso del tiempo. Mitos y ritos, memoria y permanencia, son términos que se vinculan al paisaje cultural, al patrimonio y a la identidad cultural en el Norte Cordobés. Preservarlos, es el desafío.

Se ha definido al patrimonio histórico cultural como una propiedad colectiva heredada de los ancestros; como un bien cultural o material cargado de significados para un grupo social, que ha trascendido las circunstancias temporales adquiriendo a lo largo de la historia nuevas cargas semánticas enriquecedoras, y que se preserva para la propia satisfacción personal, individual o social, pero esencialmente para transmitirlo a las generaciones futuras.

Dentro de este enfoque se ha considerado la región y su paisaje natural, apropiado y /o modificado, así como sus centros urbanos, patrimonio de sus habitantes, sin importar la modestia del patrimonio, puesto que es el reflejo de la cultura y de los modos de ser y habitar de sus hombres.

Este patrimonio constituye su identidad, término que aparece como tabla de salvación de una generación que ha perdido la fe en los grandes proyectos y en el progreso, y que vuelve la espalda a los valores generales, proponiendo una actitud de compromiso particular con lo que ya existe: con la historia y las tradiciones, para a partir de ellas, mirar al futuro.

La identidad aparece entonces como la resultante de un complejo y dinámico proceso de interacciones entre el habitante y el conjunto de circunstancias en las que se halla inmerso, rescatando de esta manera la reflexión ortegiana: "yo, soy yo y mis circunstancias". Espacio-tiempo son sus variables, las que podría-




---

El enfoque que se propone y las técnicas de análisis a emplear están muy relacionados con los ya experimentados en otros trabajos que cubren áreas parciales de la provincia, Se trata de los estudios ya publicados sobre Poblados Históricos del Norte Cordobés (Foglia, M. E. y Goytia, N. Córdoba, 1993).

Existe un estudio aún no publicado más detallado tanto desde el punto de vista urbanístico como histórico: Rehabilitación de los poblados del Norte Cordobés: el caso de la Villa de Tulumba (Foglia, M. E., Guidi, F., Gotilla, N., Rossi, S., Schultess, W., Baigorria, I.), investigación realizada por encargo de la Comisión Nacional de Museos, Monumentos y Lugares Históricos en 1987-88 (ver artículo en Medio Ambiente y Urbanización N° 27, Buenos Aires, 1989) y otro sobre "Artesanías del Norte Cordobés" realizado por Lidia Samar, Paula Pina Marquez y Gustavo Erni, resultado de las investigaciones avaladas por Subsidio de la Agencia Córdoba Ciencia y por Becas de la Secretaría de Extensión de la Universidad Nacional de Córdoba.

mos llegar a particularizar y a caracterizar como: situación geográfica, topografía, clima, etnia, costumbres, lengua, creencias, etc. Ellas operan consciente o inconscientemente sobre los modos de comportamiento y de expresión del hombre, le confieren un "carácter" a su accionar y definen sus peculiaridades en función de un sistema de valores ajustado a su horizonte cultural.

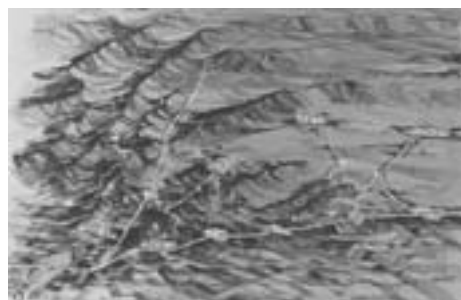
Ahora bien, se ha dicho que el hábitat no es permanente, el hombre lo va modificando, lo destruye, lo reconstruye de acuerdo a sus cambiantes necesidades, tanto físicas como psíquicas y culturales, y este proceso de cambio es en definitiva la historia del lugar. En consecuencia, la identidad no es algo congelado en el tiempo. Entendemos el cambio como el agente necesario en los procesos de renovación de la identidad, el que actúa con espíritu renovador sobre los elementos obsoletos, que a modo de enmarañada trama encubren los procesos necesarios de transformación a que están sometidos los pueblos; pero también entendemos que el cambio selecciona y confirma las permanencias y que a modo de extraordinaria alquimia condensa, sintetiza y elabora el espíritu de los nuevos tiempos.

Descubrir las relaciones entre el habitante y su lugar es el desafío inicial de una propuesta para la región, teniendo en cuenta que ellas son misteriosas y complejas al punto de aparecer a veces como mágicas o míticas. El hombre de la montaña, el del desierto, el del bosque, el de la llanura, parecen tener diferentes maneras de ver y sentir, de vivir y valorar, de medir sus tiempos y relacionarse con sus lugares; de expresar, a través de sus cantos y silencios, sus goces y sus retos, sus angustias y esperanzas.

Esta última afirmación obliga a trabajar con varias escalas y si empezamos por las macro visiones, el primer paso atañe a definir nuestro peculiar continente.

La identidad latinoamericana enfrenta un desafío, ya que se está trabajando con un concepto de alto compromiso emocional, no normado, entre el grupo social y los objetos que constituyen su entorno. Se trata de un crisol de modelos cuya amalgama no acaba de consolidarse puesto que es un proceso histórico cambiante. En general tenemos que convenir que los modos de integración de culturas en nuestro continente revisten y revistieron las más diversas facetas a través de la historia, y que éstos van desde la más abierta imposición de modelos, pautas y valores en una cultura sojuzgada, pasando por la importación gustosa de ideas y formas de vida atractivas (cultura francesa y costumbres inglesas, en el siglo XIX), a las actuales más sutiles formas de apropiación por los medios masivos de comunicación o de la literatura especializada según sea el nivel a que está dirigido el mensaje.

América Latina ha sido, y es aún, sede receptora de estos procesos de asimilación cultural en forma



muy dinámica y diversa. Desde la colonia a nuestros días se han ido sucediendo ininterrumpidamente los procesos de adaptación e integración o de mera recepción, con que nos encontramos en cada una de las regiones y en cada momento histórico de su evolución. A la imposición de valores, modelos, y símbolos que sucedió a la conquista, siguió un extenso período de adaptación que generó el riquísimo marco de una identidad sincrética. Lo mestizo, como expresión de un nuevo modo cultural, dejó su impronta netamente reconocible desde Méjico hasta el Sur, con las particularidades del caso, según características regionales, étnicas y aún raciales, por la corriente de sangre negra incorporada compulsivamente en el trabajo esclavo. Es sólo a mediados del siglo XIX que se produce una nueva situación posterior a las revoluciones americanas marcadas por las ideas de la revolución francesa y por el impacto de la revolución industrial que desde los países centrales promueve el marco ideológico y económico de la nueva situación. A esto tendremos que agregar en algunas regiones la fuerte componente migratoria, que como producto de las crisis europeas, arriba en forma creciente y desordenada a estos jóvenes países en gestación, traspasando pautas, costumbres, valores y tradiciones que llegan a principios del siglo XX a conformar un verdadero mosaico de razas, etnias, culturas e ideologías y que van acomodándose a la nueva situación, hibridándose y conformando el rico caldo de cultivo de una nueva expresión sincrética y multiforme todavía en gestación. Si a esta operación aún no totalmente consumada por razones de tiempo y de decantación histórica, por vías reales, le agregamos la que se produce por vías formales a través del circuito de comunicación originado en los países centrales y cuyas transferencias directas crean verdaderas interferencias en el proceso de asunción de la identidad por parte del cuerpo social en su conjunto, podemos vislumbrar la complejidad del problema, donde es bien endeble el límite entre estas identidades muy frescas y los riesgos de hibridaciones demasiado difusas y de enajenaciones culturales totales, lo que conlleva a la pérdida de la identidad.

Enfocando con un zoom nuestra temática en este contexto al objeto de limitar nuestra visión a una región definida, acudir al concepto de paisajes culturales puede ser de gran ayuda para preservar huellas tan dispares de su historia, de su patrimonio y en definitiva de esta identidad sincrética. Significa la posibilidad de encontrar los mecanismos de protección necesarios para su preservación a la vez que la rehabilitación de regiones en muchos casos como la que aquí se presenta, palimpsesto de manifestaciones diferentes, degradadas económica y socialmente. Significa engarzar los valores, tal vez modestos, de poblados y paisajes naturales que en su conjunto se potencian y cobran un interés diferente. Significa asociar a elementos de diferente valor, muchas veces irrelevantes si se les considera de forma aislada, pero intere-



santes como conjunto patrimonial, ya sea natural o cultural, junto con los grandes monumentos, en una visión no puntual de hechos aislados, sino como un paisaje integral amplio con lo que el monumento se contextualiza y cobra mayor vitalidad. Significa comprender la vida que emana de los testimonios del pasado, apreciar sus medios de producción en la historia, sus expresiones artísticas y artesanales en una visión holística del lugar. Significa difundir, con carácter educativo y recreativo, lugares paisajísticos valiosos y de memoria histórica para la población en general, muchas veces ignorados u olvidados por los circuitos habituales del turismo. Significa, asimismo, repartir compromisos e inversiones entre el estado y las fuerzas particulares, en la asunción de la tarea de creación y mantenimiento del área y muy especialmente rescatar la autoestima de la población consolidando una comunidad en su lugar de origen que, de otro modo, siempre está dispuesta a emigrar en busca de mejores oportunidades.

En otras palabras, significa la posibilidad de compatibilizar valores económicos aprovechables con el concepto de patrimonio cultural a través de una diversidad de programas que desde las áreas técnicas estatales, particulares o universitarias, se diseñen, demostrando cómo el patrimonio cultural posee un valor económico y es capaz de ser incorporado al circuito productivo.

En síntesis el patrimonio cultural pasa a establecer el eje posible de un desarrollo integrado del conjunto de centros de la región y de sus diferentes manifestaciones culturales, reemplazando el enfoque local parcializado de búsqueda de recursos individuales, en la mayoría de los casos inexistente en el contexto de una economía estancada

Se trata entonces de experimentar un nuevo enfoque frente al problema, partiendo del concepto de Paisaje Cultural aplicado a una región específica

### **Presentación del lugar elegido para la experiencia: el Norte Cordobés**

#### El paisaje

La provincia de Córdoba es una de las unidades político-administrativas más importantes de la Argentina, por su población, su economía, su dimensión y su estratégica situación en el centro mismo del país.

En su territorio se produce el encuentro de las planicies del Este con las Sierras pampeanas o centrales, cordones montañosos que alternando con valles estructuran en términos geomorfológicos la mitad occidental de la Provincia.



La región que nos interesa ocupa la parte del centro Norte de Córdoba y la hemos caracterizado sintéticamente según sus aspectos físicos, geográficos, demográficos y económicos.

De todo el Norte de la provincia, la zona centro montañosa, el valle del Deán Funes y la vertiente y faldeos orientales de las Sierras del Norte, configuran la zona más apta para la actividad y asentamiento humano, con sus valles temporalmente regados por cursos de agua, aptos para el desarrollo de producción agraria y la considerable extensión de los faldeos orientales donde se dan la cría y engorde de ganado, y a partir de su deforestación, de la creciente agricultura. El bosque natural serrano que cubre las laderas se caracteriza por una vegetación arbustiva espinosa predominante y pastos duros, donde se destacan quebrachos, algarrobos, molles y espinillos, alternados por extensas zonas de palmeras caranday, rasgo especial de la región. Hacia el Este la vegetación cambia hacia el monte de llanura donde predominan las matas y los pastos

Esta zona es extensa. Conforman un triángulo que como cuña sienta su vértice Sur en la ciudad de Córdoba, distante hasta su base en el Norte 175 km, De oriente a poniente, en su parte más dilatada, abarca aproximadamente 70 km, extendiéndose entre las Salinas Grandes al Oeste y la depresión de la laguna de Mar Chiquita en el Este.

Es la zona que ocupaban las etnias Comechingones al Oeste y Ssanavironas al Este; tribus pacíficas y sedentarias de aborígenes, de cultura relativamente desarrollada a la llegada de los españoles. Es la que aprovecharon los conquistadores europeos para fundar sus primeros asentamientos.

Un rico paisaje al pie oriental de las sierras chicas, constituye el soporte natural de esta región. Los pequeños poblados se sitúan y dialogan con vallecitos angostos e irregulares, y laderas suaves de las estratificaciones de las bajas ondulaciones del terreno, atravesado por arroyos de aguas claras, son recorridos por angostos caminos secundarios. Cielo azul intenso y aire seco, visuales hacia el infinito en la llanura hacia el Este, donde se dibuja el perfil de especies arbóreas exógenas incorporadas por el hombre de campo señalando su casa. En este paisaje hoy pueden verse grandes extensiones de plantación de soja divididas por alambrados en parcelas cuadrangulares, que lamentablemente avanzan provocando la deforestación natural del lugar.

Dentro de la región hacia su extremo Norte nos encontramos con el Parque arqueológico del Cerro Colorado, principal reserva de pictografías precolombinas de la provincia y que junto a Ongamira, son los testimonios más destacados de la cultura aborígen local. Cerro Colorado es un lugar muy interesante del





Norte cordobés. Ubicado en un paraje de singular belleza natural que bordea la quebrada del Río Los Tártagos de abundante vegetación autóctona: zona de monte espeso, de visuales quebradas, atravesado por numerosos arroyos, combina el interés por las extraordinarias pictografías zoomórficas, abstractas y de figuras humanas plasmadas en cuevas y cornisas rojas , con el encanto del paisaje natural.

**Los Asentamientos y su historia**

Hemos dicho que como hilo conductor de nuestro relato tomamos el Camino Real, conocido así porque a través de él se inició la consolidación de la población y la implantación de una cultura peculiar de este territorio, que nos ha quedado como legado histórico. Este camino irá engarzando poblados paisajes y comunidades, testimonios de lo aborígen, de la conquista española, huellas importantes del siglo XIX, y de su estado actual. Es en suma un libro elocuente de historia a recorrer, que enseña sin hablar, que transmite saber a través de los testigos materiales e inmateriales del pasado.

Por la zona del Norte cordobés penetró al actual territorio provincial la colonización hispánica, generando en el proceso una serie de asentamientos, cuyas primeras funciones fueron postas, capillas y estancias.

Elas estructuraron con el tiempo una organización territorial constituida por centros relativamente vecinos en el espacio localizados sobre tres ejes fundamentales, que como trípode convergen en un vértice en la ciudad de Córdoba.

¿Qué buscaban los españoles con estos asentamientos? Etapas de un camino obligado por tierra hacia el Océano Atlántico. Un nexo que vinculase las áreas mineras del Alto Perú, en especial Potosí, con un puerto que llevase más directamente a España, sin tener que pasar por el proceloso Cabo de Hornos o el estrecho de Magallanes.

La fundación de Córdoba logra este punto estratégico de enlace de rutas que conduciría de forma más directa hacia el Río de la Plata. Su fundación inicia la real ocupación del territorio, en general de la mano de mercedes otorgadas a los primeros colonizadores (Villa del Totoral, Villa de Quilino, Ischilín, Caminiaga, etc) o bien a la acción evangelizadora de la Iglesia en su afán de convertir a los indígenas de la región (Santa Catalina, San Isidro). El fundador de Córdoba en su conquista del territorio utiliza el camino construido y transitado por los indios Sanavirones y Comechingones, pero a partir del siglo XVII y XVIII se abren nuevas vías alternativas que amplían la posibilidad de generar nuevos asentamientos

Dentro de la región le prestaremos especial atención a los poblados históricos. Se trata de centros urba-



nos pequeños y fundados en los primeros tiempos de la conquista española, hace 500 años, que han sufrido a partir del siglo XIX, estancamiento o detención de su proceso económico y social. Como consecuencia no presentan renovación urbana y edilicia, cristalizando un paisaje ambiental reflejo de épocas pasadas. El patrimonio heredado, tanto arquitectónico como intangible, se ha mantenido como testigo de tales épocas históricas. Con pocas excepciones poseen monumentos arquitectónicos relevantes. Su paisaje tiene como base un tejido de conjunto casi intacto, significativo como testimonio de su pasado, pero desconocido fuera de su medio y en franco proceso de deterioro. Sin embargo dentro de la región se encuentran dos de los conjuntos arquitectónicos más extraordinarios del país: las estancias jesuíticas de Santa Catalina y San Isidro en Jesús María, declaradas por UNESCO patrimonio de la Humanidad.

El paisaje urbano que da identidad a la región tiene marcadas las huellas de la herencia española. Esos rasgos homogeneizarán con gran presencia el paisaje urbano resultante

El siglo XIX es un período de grandes cambios para la región. La independencia, el largo período de anarquía y finalmente el proceso de organización nacional, ya pasado el medio siglo, significaron para estos lugares el protagonismo de destacados personajes de la región que han dejado huellas en la memoria colectiva de sus habitantes

Es a partir de la reconversión de la economía del país entre los años 1870 y 1890 que la estrella del lugar declina. El paso a una economía capitalista agro exportadora centrada en la explotación de la pampa húmeda cambia la organización territorial de la Argentina y se genera el conocido esquema en abanico convergente en la capital, el Puerto de Buenos Aires. Simultáneamente se produce la pérdida de importancia del ganado mular al haber sido sustituido por otros medios de transporte, cuando la cría y engorde de estos animales constituían una parte significativa de la base económica de la región. Solo quedó, entonces, una ganadería vacuna y caprina extensiva, sobre las bases de unas las características geográficas apropiadas, el escaso recurso de pasturas del medio y la introducción de los alambrados que agravan el problema de la cría extensiva.

Todos estos factores deterioraron el desarrollo del Norte Cordobés otrora relevante. Esto se traduce en una disminución de población que emigra en busca de nuevos trabajos y sólo quedan en estos centros gente mayor, ancianos, orgullosos de su linaje, de su patrimonio ambiental heredado, pero en franco deterioro, y en constante lucha para lograr ayuda estatal, único medio para su subsistencia. Es elocuente el caso del Departamento de Río Seco, que pasa de ocupar el 2º lugar en el rango poblacional provincial en

